



profesionales & Empleo

Entre un 20% y un 30% de la población activa en EEUU y la UE trabaja por su cuenta; en total, 162 millones personas que, por elección o por necesidad, recurren al trabajo independiente como su principal salario o en busca de un sobresueldo. En España, 12 millones de profesionales han optado por esta salida laboral que, casi siempre, reporta más satisfacción que un contrato de trabajo tradicional. **Por Montse Mateos**

El trabajo independiente, la nueva moda del mercado laboral

Por elección o por necesidad, en el mundo conviven 162 millones de trabajadores independientes, lo que viene a ser entre un 20% y un 30% de la población total en edad de trabajar en Estados Unidos y la Unión Europea. Autónomos, *freelance* o *knowmads* –nómadas del conocimiento–, todos ellos comparten algo en común, van por libre. Son su propia empresa y ceden sus habilidades o conocimientos a terceros. Los profesionales que han optado –porque quieren o porque no les queda más remedio–, trabajar por su cuenta empiezan a

hacer ruido. En España suman 12 millones, 13 millones en Francia, 14 millones en Reino Unido y dos millones en Suecia. Lejos de los 21 millones que hay en Alemania, y a gran distancia de los 68 millones de estadounidenses que, desde hace tiempo, han decidido que eso de trabajar para una sola compañía con una jornada al uso no va con ellos. Los independientes son legión, y eso es un motivo de preocupación para las organizaciones. Algunas de ellas comienzan a prepararse para integrar a ese nuevo colectivo y... las que no lo hagan, a medio plazo pagarán un pre-

En España conviven 12 millones de 'freelance', un 31% de la población activa, un 27% en EEUU

cio muy alto por ello: una reducción en los resultados de negocio y, por ende, en la competitividad. El trabajo independiente es una realidad y las plataformas digitales no han hecho más que demos-

trar que esta modalidad laboral funciona. Airbnb o Uber son sólo un par de ejemplos de colaboración entre *freelancers* y clientes para ofrecer servicios, una revolución que... funciona. La plataforma de intercambio de alojamiento alcanzó en 2015 una valoración de 25.000 millones de dólares; y hace un año la valoración de Uber se disparó hasta los 64.600 millones de dólares.

Esta transformación laboral ha sido el punto de partida para que McKinsey Global Institute (MGI) analizara la situación. Ha consultado a más de 8.000 personas en seis paí-

ses para elaborar el estudio *Trabajo independiente: elección, necesidad y la GIG economy*, al que ha tenido acceso EXPANSIÓN en exclusiva.

EL ESCENARIO

Está claro que la *gig economy* –trabajo por proyectos–, ya forma parte de la vida de muchos profesionales. En España es la rutina laboral de 12 millones de personas. Aunque, como explica Enrique González Cam-

SIGUE EN PÁGINA 2 >

< VIENE DE PÁGINA 1

puzano, socio de McKinsey & Company, "la proporción de trabajadores independientes por elección propia es menor aquí que en el resto de los países, un 58% frente al 70%-75%. Pero hemos detectado que esta capacidad de elección es un factor decisivo en la satisfacción del individuo con respecto a su vida laboral". Campuzano está convencido de que recurrir a este tipo de profesionales "puede permitir a las organizaciones aumentar su agilidad, eficiencia y productividad, centrándose en lo que mejor hacen y contratando al mejor talento exactamente donde se necesita". Los emprendedores conocen muy bien esto. De hecho son las *start up* las que han puesto en práctica este sistema, porque su naturaleza está basada en el trabajo por proyectos.

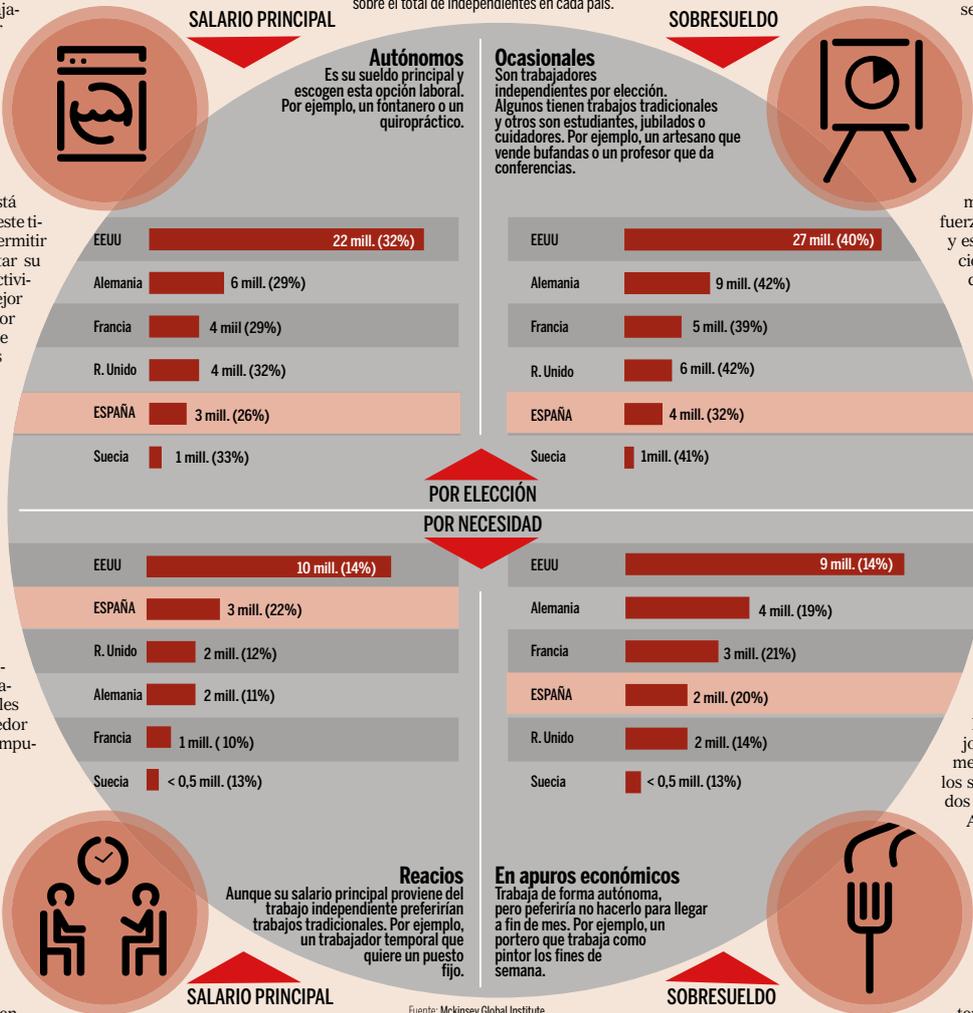
Pero, ¿qué sucede con las grandes empresas? ¿están preparadas? "No pueden hacer simplemente este cambio y esperar que todo vaya bien. Necesitan considerar las consecuencias derivadas de convertir las funciones internas a trabajos independientes, incluyendo la posibilidad de una mayor rotación. No todos los roles pueden derivarse a un proveedor interno", añade González Campuzano.

EL GUIÓN

Tres factores definen al trabajo independiente: un alto grado de autonomía, el pago por tarea o proyecto, y una relación a corto plazo entre el trabajador y el cliente. Esta modalidad laboral abarca a personas que prestan servicios de mano de obra, así como los que venden bienes o alquiler. González puntualiza: "Nosotros clasificamos el trabajo independiente por las características del trabajo, no por el trabajo legal. Lo segmentamos en cuatro tipos de asalariados independientes: los agentes libres, que tienen el trabajo como principal modo de trabajo por elección y que representan un 26% en España, unos tres millones personas; asalariados casuales, que eligen complementar su sueldo y representan un 32%, unos cuatro millones; los reacios, que preferirían un trabajo tradicional pero dependen del independiente para generar sus principales ingresos por la falta de otras opciones y son un 23%; y, por último, un 20% son los que están financieramente atados y recurren a esta modalidad para conseguir un sobresueldo". En casi todos los casos y, también en el resto del mundo, son las plataformas digitales las que han contribuido en mayor medida a esta revolución laboral. La ubicuidad de los dispositivos móviles y la posibilidad de utilizarlos en tiempo real han hecho el trabajo más eficiente. El 15% de los trabajadores independientes recurren en mayor o menor medida a estas plataformas, un uso que irá en aumento en los próximos años.

QUIÉN ES QUIÉN

Nº de trabajadores por cuenta propia y % sobre el total de independientes en cada país.



duos y la creciente demanda de servicios y consumidores e organizaciones de iniciativas que supongan un soplo de aire fresco a los productos y servicios que ofrecen las grandes firmas, o también como complemento a esa oferta. Según refleja el estudio, este cambio podría tener beneficios reales mediante el aumento de la fuerza de trabajo, la participación y estimular el consumo, proporcionando además oportunidades para el empleo y un aumento de la productividad. Sin embargo existen algunos desafíos que tienen que asumir tanto las empresas y los profesionales como los gobiernos para que todo sea una realidad.

EL CONFLICTO

Una de las incongruencias que existe en este mercado tiene que ver con su dimensión. Así, la Unión de Autónomos estadounidense contabiliza 54 millones de trabajadores independientes –un 22% de la población activa–. MGI realizó su propia encuesta y llegó a la conclusión de que el trabajo independiente es un fenómeno mucho más grande. En los seis países que analiza –Estados Unidos, Francia, España, Alemania, Suecia y Reino Unido– entre el 10% y el 15% de las personas en edad de trabajar decide trabajar por su cuenta como canal para su principal vía de ingresos. Esta cifra es inferior a los datos oficiales porque los autónomos y los trabajadores temporales carecen de autonomía o control sobre su trabajo y no se ajustan al punto de partida del informe. No obstante, el análisis también aprecia que un 15% de los independientes lo hace para conseguir un sobresueldo. Con estos datos, MGI estima entre 54 y 68 millones de *freelance* en Estados Unidos, y entre 30 y 62 millones en los países europeos analizados. Extrapolando los resultados de la encuesta en todos los países de la Unión Europea se llega a una estimación entre 60 y 94 millones, que sumados a la fuerza de Estados Unidos, llega a un total de 162 millones.

EL ARGUMENTO

La trama de esta nueva película pasa por la convivencia de distintos protagonistas en un mismo escenario pero con un papel diferente y unas reglas del juego que difieren y que condicionan, en cierto modo, su convivencia en las organizaciones. González Campuzano menciona que "en algunos casos hemos visto contratos que han creado en España un mercado laboral con dos estratos: los

trabajadores tradicionales, con beneficios completos; y los independientes con escasa protección, en ciertos casos". Al margen de la elección, que el 50% de los trabajadores independientes recurra al trabajo por cuenta propia para conseguir un sobresueldo da para varias lecturas. En algunos casos lo hacen porque quieren y demuestran su satisfacción por ello, pero alrededor del 30% de aquellos que optan por realizar otra actividad remunerada preferirían hacerlo con un trabajo tradicional y así alcanzar el equilibrio correcto. Y es que, aún en estos momentos, "la mayoría de las organizaciones no proporciona la flexibilidad y el grado de autonomía y control que dan los trabajos independientes", asegura González Campuzano.

Ya sea por elección o por necesidad, el análisis de McKinsey confirma el potencial de crecimiento de este colectivo y de este mercado por dos razones: el interés de los indivi-

EN DATOS

30% Población

En Estados Unidos y en la Unión Europea el 30% de la población está enganchada al trabajo independiente y muestran su satisfacción por ello. Sin embargo, más de la mitad de los mismos recurre a esta salida para completar sus ingresos.

16% Empleados

Uno de cada seis trabajadores con un empleo tradicional querría trabajar por su cuenta. Algunos de los frenos para optar por el trabajo independiente es la seguridad económica y los beneficios sociales que reporta un trabajo tradicional.

15% Autónomos

El 15% de las personas que trabaja por su cuenta obtiene su retribución a través de una plataforma digital. Las 'start up' surgidas al calor de las nuevas tecnologías aportan agilidad y eficiencia a su trabajo, así como una fuente de ingresos.

Fuente: McKinsey Global Institute